



Noboa insiste en un acuerdo comercial con EEUU pese a que diversos sectores “se van a ver afectados”

Posted on Febrero 8, 2025

Por Sergio Pintado

El Gobierno de Daniel Noboa quiere aprovechar el regreso de Donald Trump a la Casa Blanca para firmar un TLC con EEUU, un acuerdo varias veces rechazado por la sociedad ecuatoriana. Analistas consultados por Sputnik advirtieron que el acuerdo podría “matar” al sector arrocero, encarecer medicamentos e, incluso, “generar tensiones con China”.

A días de las elecciones, el Gobierno ecuatoriano encabezado por Daniel Noboa puso sobre la mesa la posibilidad de avanzar en la firma de un Tratado de Libre Comercio (TLC) con EEUU, aprovechando una eventual sintonía ideológica con la Administración de Donald Trump.

La expectativa ecuatoriana fue oficializada a finales de enero por Luis Alberto Jaramillo, ministro de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca, quien señaló al secretario de Estado estadounidense,

Marco Rubio, como pieza clave para avanzar en el tema.

Días después, el vicepresidente de la Cámara de Comercio Ecuatoriano Americana, Iván Ortiz, dijo al medio local Primicias que la intención del Gobierno y los empresarios nacionales es aprovechar los próximos meses para convencer a Marco Rubio de incluir a Ecuador en una lista de países “elegibles” para la firma de un TLC con EEUU. Según Ortiz, esta lista será presentada por Washington en el mes de abril.

¿Es posible lograr un TLC?

En diálogo con Sputnik, el economista ecuatoriano Segundo Camino-Mogro consideró que las esperanzas del Gobierno ecuatoriano pueden sostenerse en la idea de que el Gobierno de Trump “está acostumbrado a negociar tratados de libre comercio de manera individual” y no con bloques como la Alianza del Pacífico.

Para el analista, la firma de un acuerdo de este estilo podría justificarse teniendo en cuenta que se trata de “uno de los mayores socios comerciales que tiene Ecuador” y, en ese contexto, es importante “firmar un TLC con reglas claras” que especifiquen qué productos ecuatorianos podrían beneficiarse.

Menos optimista, el analista político y económico Pablo Iturralde dijo a Sputnik que la oportunidad real de que ambos países acaben suscribiendo un acuerdo parece incierta, en virtud del perfil que está mostrando el presidente estadounidense.

“Si bien en su primer mandato (2017-2021) Trump renegoció acuerdos comerciales e impulsó tratados bilaterales con términos favorables para EEUU, no mostró gran interés en acuerdos de libre comercio con países más pequeños como Ecuador. Su enfoque se basó en reducir déficits comerciales y los países con poco comercio no son una amenaza en ese sentido”, sostuvo.

Los primeros intentos de un acuerdo comercial entre ambas naciones ocurrieron entre 2004 y 2006 por parte de los gobiernos del ecuatoriano Lucio Gutiérrez (2003-2005) y el estadounidense George W. Bush (2001-2009), sin embargo, fracasaron debido a un fuerte rechazo de organizaciones sociales, que advertían afectaciones críticas a varios sectores de la industria ecuatoriana.

El analista económico Andrés Chiriboga recordó, en conversación con Sputnik, que la posibilidad de un TLC con EEUU fue uno de los temas más álgidos del Gobierno de Gutiérrez, al punto de desencadenar una serie de movilizaciones que marcarían el clima de la época. Para el experto, algunos de los argumentos esgrimidos en aquel momento por las organizaciones sociales todavía siguen en pie.

¿Qué efectos tendría para Ecuador?

“Existen muchas preocupaciones sobre los términos de las negociaciones, que podrían permitir que sean

más las importaciones norteamericanas que lleguen al país que lo que efectivamente Ecuador pueda colocar en el mercado estadounidense”, advirtió Chiriboga sobre un posible acuerdo comercial.

Chiriboga mencionó, como ejemplo, la situación de los arroceros ecuatorianos, a los que un TLC con EEUU podría afectar. El analista destacó que se trata de un sector clave para la economía ecuatoriana que podría terminar teniendo “una competencia desleal” con los arroceros estadounidenses, que se encuentran “altamente subsidiados” en su país e incluso pueden utilizar productos transgénicos que en Ecuador están prohibidos.

Iturralde añadió que un acuerdo podría encarecer el acceso a medicamentos, ya que acuerdos de este tipo pueden incluir “cláusulas de propiedad intelectual”, que impiden el uso de genéricos para favorecer las patentes estadounidenses. Asimismo, un tratado de este tipo podría “limitar la capacidad del país para implementar políticas económicas y regulaciones independientes”, además de someter al Estado ecuatoriano a arbitrajes internacionales que podrían perjudicarlo ante eventuales conflictos con grandes empresas estadounidenses.

“El acuerdo podría generar un impacto positivo en grupos agroexportadores altamente concentrados como el banano, el camarón, las flores y el cacao, que ya tienen presencia en el mercado estadounidense. Otros sectores de la agricultura, menos concentrados como hortalizas y trigo, no podrían desarrollarse. Si el TLC facilita la entrada de productos agrícolas o industriales estadounidenses muy subsidiados, sectores como la agricultura, la manufactura y textiles van a verse afectados”, sintetizó el experto.

¿Un gesto hacia Trump?

Chiriboga recordó que Washington y Quito ya habían intentado reflotar la idea de un TLC a partir de 2020, cuando el entonces presidente ecuatoriano Lenín Moreno (2017-2021) suscribió un “Acuerdo Comercial de Primera Fase” con la Administración de Trump, que por entonces transitaba los últimos meses de su primer período.

Para el analista, la voluntad de Noboa de resucitar el acuerdo se enmarca dentro de “una política de tratar de quedar bien con EEUU” que también incluye el súbito anuncio de aranceles del 27% a México.

“Noboa está intentando hacer bien los deberes con EEUU cuando Trump ni siquiera le ha pedido que lo haga”, dijo el especialista, para quien la verdadera preocupación del mandatario ecuatoriano es mantener la cooperación estadounidense en materia de defensa.

En ese sentido, Iturralde señaló que el propio episodio con México da a los demás países y al propio EEUU la señal de que “Ecuador no sigue reglas claras y que sus compromisos comerciales pueden cambiar”, además de que evidencia que sus políticas comerciales no siguen una estrategia, sino que varían de

acuerdo a “oportunidades electorales o proselitistas en general”.

Eso, consideró el analista, podría facilitar otro de los grandes riesgos de un TLC con EEUU: que acabe perjudicando el TLC que Ecuador ya tiene firmado con China y está vigente desde mayo de 2024. “Un TLC con EEUU sí podría generar tensiones con China, especialmente si Washington exige una cláusula ‘antichina’ parecida a la que se incluyó en el T-MEC, que restringe acuerdos con economías no de mercado”, advirtió.

El Maipo/Sputnik